

Compendio de la Historia
de Suiza

FSA041

01

(Tomado de "Histoire de la Confederation
de Suisse" par F. Vulliamin - Berne 1879 y "Es-
quisse d'Histoire suisse" par Pierre Vaucher
Lausanne 1882 y "Histoire de Berne 1191 à 1891"
par W. Frédéric de Malinen -)

Se procurado en las siguientes pagi-
nas hacer un compendio de la Historia
de Suiza que pueda leerse en una hora
u hora y media y no digi por eso de con-
tener todo lo más importante que regis-
tran las crónicas helvéticas.

La Confederación suiza situada en-
tre Italia, el Rin y el Saar francés a
penas encierra 2,900 leguas cuadradas
de superficie.

Dividense los Alpes suizos en tres cade-
nas distintas, en el centro la que domi-
na el San Gotardo; al un lado los Alpes
berneses y hacia el sur el Monte Blanco
llamado monte maldito en otros tiempos.

En los primeros tiempos, no existían los Alpes y el Océano cubría aquellos terrenos en donde surgieron en un cataclismo los cerros que hoy componen la Suiza. Cuando la tierra salió de las aguas Europa gozaba de un clima tropical - como lo han probado los geólogos. Pero repentinamente aquel calor se convirtió en hielo y la Suiza supuso una época llamada glacial - cuyos restos aun se conservan, y su presencia causa continuamente la sorpresa de los sabios. ¿Quien habito primero estas montañas? Sin duda la raza que moraba en los lagos - como los indios de Maracabo, y cuyos restos vemos en los museos suizos. Vinieron despues los Helvecios, y aun que no se sabe a punto fijo cuando fue a guilto ese pueblo es el primero que reconoce la Historia. Vino segun señales que dejaron de en tránsito por el Rhin y hay Historiadores que piensan fueron originarios de Suecia porque aun se encuentran tradiciones iguales a las que existen en Suecia y Dinamarca las más antiguas crónicas.

107 años A. C. los Helvecios durieron guerras encarnizadas con los Cimbrios y los Germanos. Durieron emigrar comandados por su jefe Divicon, pero vencidos por los Romanos, despues de haber perdido gran parte de su poblacion, tuvieron que volver a internarse en el fondo de sus bosques y erempados asios.

Los Romanos llevaron a Helvecia el germen de la civilizacion y la cultura y a ellos debe su fundacion Ginebra (llamada Genava) Lauranne (Louvanne) Zurich (Turicum) Avenches (Aventicum) etc.

Los Cristianos perseguidos en la Galia se refugiaron en Helvecia y llevaron su Religion.

Todos estos bienes se perdieron cuando hacia el siglo V los Alemanos empezaron a invadir los Alpes y ellos obtuvieron a reemplazar la lengua latina por sus barbaros dialectos y la religion de Cristo.

4
04
por la de Odisi. Los alemanes arrancaron sus bienes a los Helvecios, quemaron sus ciudades y arruinaron el pais convirtiendo a sus habitantes en esclavos suyos. Entre tanto los Borgoñeses y los Francos se hicieron cruda guerra en la tierra helvecia; los primeros fueron definitivamente vencidos en 532 y los Sajros pasaron al dominio de los Francos.

Como los Borgoñeses eran arrianos y los Francos catolicos romanos, la Guerra se convirtió por completo al catolicismo y la Iglesia era allí todo poderosa. Se fundaron en finidad de Catedrales, conventos e iglesias. San Colombano venido de Irlanda con otros Santos misioneros acabaron de convertir definitivamente a los habitantes de estas montañas.

Carlomagno en el siglo VIII protegió mucho la Guerra. Con la muerte de este emperador y la cuna de sus hijos se fueron mucho los montañeses, pues

05

Los Señores se dividieron los territorios y
tramaban a sus habitantes.

Al fin del siglo IX se formó un nuevo
reino Borgones y la mayor parte de
los suenos reconocieron por Rey a Rodol
fo 1º. El hijo de este Rodolfo 11º dejó jun
to con su mujer, la famosa reina Berta
gran fama y aun recuerdan a esta úl
tima con gran cariño y la consideran
como el más noble tipo de matrona que
registra la Historia suiza. Protegía las
ciencias y la agricultura; fomentaba las fue
ras costumbres; recompensaba la virtud, y
al mismo tiempo se defendía contra sus e
nemigos y fortificaba las ciudades y levan
taba iglesias y fundaba monasterios.

El hijo de esta gran reina, Conrado, re
nó pacíficamente durante 42 años, y mu
rió al concluir el siglo X. Berta murió en
Payerne y aun muestran allí su tumba y
la silla en que montaba para ir a la guerra.

⁶⁰⁶
Rodolfo III - hijo de Conrado cedió sus derechos
y su reino al Emperador Enrique en 1016.
De allí para adelante Suiza atravesó una
época agitadaísima; época que los histo-
riadores han llamado de los dinartas por-
que estaba dividida en infinidad de Terri-
torias que gobernaban a los labradores despo-
ticamente. Estos combatían entre sí, los su-
cos defendiendo el partido guelfo (o del Papa)
y otros al gibelino (o del Emperador.)

Al principiar el siglo XI ya reinaba
la familia Taringen en la mayor parte
de los Cantones suizos. Estos Duques, cin-
co de los cuales se sucedieron unos a otros
supieron realzar la dignidad suiza y su
memoria fue bendecida por generaciones
subsiguientes. Bajo el reinado de estos
se fundó a Friburgo (1177) y Basel do V
erho los cementos de Berna en 1191
dotando a sus habitantes con las fran-
quicias de que ya gozaba Friburgo. Ne-
cesitaba un lugar fortificado entre Thun

67
y Aarberg para defenderse de los He-
ñones del Oberland que le hacian la guerra.
Este Señor no quiso aceptar la corona
imperial que le ofrecieron y fundi su
principal orgullo en la fundacion de su
ciudad que él consideró de grande im-
portancia. El nombre de Bern ó Berno
tiene dos etimologias segun los cronistas,
unos dicen que se deriva de Bar, tribu-
nal ó de Bar, oso. Pero este ultimo es
el más probable puesto que desde un prin-
cipio las armas de la ciudad llevan un
oso pintado.

El primer nucleo de la ciudad se encon-
traba en el sitio que une un lado del Aar
al otro en el puente de Nydegg.

Bertoldo murió sin dejar herederos/
pues dice la leyenda que unos Señores ri-
vales suyos asesinaron a sus hijos Cou-
rado y Bertoldo en un subterráneo de So-
leure.

Extinguida la familia de Zaringen, el
Obispo de Lausana se consideró dueño de

8
una gran parte de Suiza, y la puso
bajo la inmediata protección de la
Reina de los Cielos que se veneraba en
tonces en la Catedral de Lausana que
se estaba construyendo santuariamente.
En breve las ambiciones de los Señores
vecinos echaron por tierra el poderio
del Obispo y se desencadenó en todo
el país una era de desordenes, guerra,
asesinatos incendios que amenazaron
arruinar por completo a la Suiza.

Al fin Pedro de Saboya entró en la
polerita y acabó por vencer a todos
los demás Señores y hacerse dueño de
todo el país. Todos le rindieron pleito
homenaje, hasta las ciudades libres co-
mo Griburgo, Morat y Berna. Esta úl-
tima empezó desde entonces (1255) a cre-
cer y mejorar notablemente y en 1267
logró recuperar las libertades y fran-
quicias de que habia gozado antes.

El Papa Gregorio X vino en 1273 a^o 9
Lausana a consagrar en Catedral e i-
nagurar un asamblea que deberia dar
por resultado la paz. Pero habiendo mur-
to Rodolfo de Habsburgo, que habia si-
do muy querido entre todos los Señores
feudales las libertades de que gozaban
algunas ciudades corrieron riesgo de per-
dese en una nueva guerra.

Al concluir el siglo XIII la Suiza se
componia de pequeñas divisiones y pro-
piedades cultivadas y algunos grandes
territorios pertenecientes a los Monachos
rios que cultivaban los servos de estos.

El 1^o de Agosto de 1291 los habitantes
de los Cantones de Uri, Unterwald y
Schwitz deseaban ardientemente gozar
de ciertas libertades, asi reunierose cierto
numero de ellos y juraron formar entre
si una Confederacion para resistir a
la tirania de los Señores. Apesar de que
este acontecimiento lo han celebrado

10 10
con tanto estrepito en la Suiza moderna
la verdad es que aquella Confederacion
fue enteramente elusoria y los labriegos
por largos años despues de aquel movimiento
continuaron serros y sometidos a sus
Señores. Dieron sin embargo grandes
esfuerzos para conservar su independen-
cia y en 1315 derrotaron en Morgarten
al Duque Leopoldo de Austria. Todos
los años el 16 de Noviembre se conmemora
aquella victoria en una Capilla que hay
en aquel sitio. —

El origen de Lucerna no se conoce. En
el siglo VIII era una poblacion que de-
pendia del Monasterio de St. Leger. Pero
en el siglo XII gozaba entre las ciuda-
des comerciales de Suiza, y ya los barque-
res gozaban de cierta independencia mu-
nicipal y se unieron a los confederados en 1336.

Los Zurichenses habian deseado in-
dependerse, y en 1352 se levantaron en
armas, encabezados por Rodolfo Brun
y los burgueses lograron emanciparse del

dominio de los nobles.

11 11

El Castillo de Thoun encierra el recuerdo de un drama. Dos hermanos Hertman y Ernard, hijos de la noble casa de Kybourg, eran enemigos políticos - el uno era partidario de la Iglesia y el otro del Emperador. Se hallaron juntos un día en la Torre del Castillo de Thoun, disputaron, se fueron a las manos y Ernard acabó por arrojar a su hermano por la oscura escalera, en la cual se mató (1322). Berna protegió al fratricida y le compró el Señorío de Thoun y después se lo devolvió con la condición de que el Señor rindiera pleito homenaje a la ciudad de Berna. En breve Kybourg tuvo reyertas con su protectora y se puso de parte de Gribourg en una guerra que se declaró entre las dos ciudades. El ejército de Berna iba comandado por Rodolfo de Erlach, el cual logró vencer a los enemigos de la ciudad en Saupen el 21 de Junio de 1339. Los hombres más notables de aquella época en Berna fueron Erlach y Jaan de Bubenberg.

¹² En ¹³⁷⁵ los Confederados sucos se aliaron todos para atacar y vencer las compañías francas que quisieron armar el país.

¹³⁸⁶ En Julio [9] los suizos ganaron la famosa batalla de Sempach contra el Austria. Allí pereció el Duque Leopoldo con casi la totalidad de su ejército y dos años más tarde obtuvieron otra victoria en Näfels. Aun la celebran el primer jueves del mes de Abril.

Al concluir el siglo XIV Berna era fuerte y tenía vida propia, así como los demás confederados

Siglo XV

En 1405 tuvo lugar en Berna un incendio en que se quemaron 550 casas. Entonces se resolvieron edificar la ciudad sólidamente y la hicieron con portales, tal como se encuentra hoy día.

Entretanto la Confederación tomaba fuerza y Berna prosperaba paulatinamente. Cada año partían expedatos de jóvenes que se alistaban como soldados en las diferentes cortes europeas. Los productos de su suelo tambien se

13/3
exportaban como se alquilaban sus habi-
tantes. En cada guerra que emprendian los
suizos con sus vecinos siempre lograban arran-
carle algun terreno o privilejio.

En 1414 se reunió en Courtenaia el famoso
Concilio ecuménico que tantos males produjo.
El Emperador Sigismundo vino en persona con Roberto el
1^o de Suabia, de 1414, auxiliado del Conde de Saboya y del Mar-
qués de Montferrat.

En 1436 hubo una guerra civil dentro de
la Confederación suiza, en medio de la cual
se declaró la parte negra y en seguida el
hambre. Concluidas estas discordias los sui-
zos se vieron envueltos en una guerra con el
Delfín de Francia, la cual duró seis años,
hasta 1450.

Florencia entonces uno de los hombres más
sabios que ha tenido suiza Heles Homulen.

El 22 de Junio de 1476 los suizos dieron
la famosa batalla de Morat, contra
Carlos el Temerario, y después de ese tiempo
se afirmó la paz en Suiza y obtuvieron
fama de guerreros insignes. Sin embargo
iban a lanzarse de nuevo en una guerra
civil si S. Nicolás de Flue no los hace
entibar en paz.

El hombre mas influyente de la Confederacion a fines del siglo XV era Juan Walduramm. Hijo de un labrador llego al pinaculo del poder, pero habiendose convertido en tirano sus conciudadanos lo juzgaron y mandaron degollar en Zurich.

Al empezar el siglo XVI la Suiza habia crecido mucho y era dueña de territorios que hoy pertenecen a Italia, a Alemania y a Francia. Con frecuencia declaraban la guerra a sus vecinos y ya a punto de irte a las manos no entraban en combate si les ofrecian algo en cambio; de esta manera fueron conquistando territorios sin derramar sangre ni hacer mayores gastos.

Ya para entonces la Confederacion contaba 13 cantones bastante ricos pero la sencilla era la ley del pais, ley que aun se conserva entre los suizos, en cuyo pais el lujo es deshonrado hoy dia.

15 15

Hacia ya algun tiempo que el here-
tico Zwingli predicaba contra el Papa
y los mandatos de la Iglesia de Roma.
Hijo de padres humildes este hombre se vio
protegido desde niño por el prior del coven-
to de Einseldem. Allí concluyó sus estudios
de teología y en 1518 fué a predicar en
Zurich y allí obtuvo gran fama y ma-
cha influencia y antes de 1523 y a
los habitantes de aquella ciudad
habian abandonado el seno de la
Iglesia y abrazado la herejia predica-
da por Zwingli. De Zurich la ola
revolucionaria contra la Iglesia se
arrojó sobre toda Suiza y empezaron
las luchas violentas de religion que
tanta sangre hicieron derramar.

San Juan de Luz.

Poblada por la antigua y casi misteriosa raza vasconcel, la más pura de todas las razas europeas, la cual jamás se mezcló - como las de más de Francia y de España con las invasoras godas y romanas y moriscas, San Juan de Luz tiene un nombre cuyo origen ha sido objeto de controversia entre los eruditos: dicen unos que su nombre viene del latín Luz pero otros lo derivan de la palabra vasconcel Lohitcan - que significa lugar paludiano. Se fundó en los años que en los primeros tiempos el río Nivelle formaba en su desembocadura grandes charcos.

Fundó este poblamiento la raza Nasio Euskariana, y permaneció obscura y sin historia hasta el siglo XII cuando un Visconde Bertrando donó su territorio al Capítulo de la Catedral de Bayona. Los habitantes empero fueron

siempre amantes de la independen-
cia y por ella lucharon siempre es-
-guando que se cumplieran los jurros de
que hubrian gozado siempre al traves
de las edades en que los Senores exi-
-gian ^{como en las g. p. p.} obediencia ciega de sus vasallos
Poco tiempo dependio esta Provincia del
Capitulado de Bayona, ~~pero~~ en breve se
encuentra en los archivos que subsisten
aun / pues la mayor parte perecieron en
un incendio hace tres siglos / que los
habitantes del pais se organizaron en
burguesia independiente - pagando
apenas ciertas sumas al Duque de
Guylene que los protegia y que
nes los habitantes de la provincia de-
berian auxiliar en tiempo de guerra.
Los Bascos poseian una federacion
popular y su Congreso se reunia en
ciertas épocas sobre una columna lla-
mada Notaritz. Este se componia
de ancianos notables, propietarios de

Plan de:

Una mujer heroica.

Cuadros históricos de la época
de la pacificación de Morell
1816

1^{er} Cuadro. -

Reseña histórica.

La Virgen de Chiguiriquirá en viaje -

Una escena campestre en una hacienda.

Fervor de los santofereños con la llegada
de Morello - Algunos se retiran a sus ha-

ciendas - Carácter del hidalgo español
que ve que su familia es toda patriota -

Llegan a la hacienda varios oficiales reales.

Recibenlos con cortesía - Las dos niñas -

Contrastes - Los oficiales quieren bailar -

Galanteos - Carácter del indio astuto - 69

09

Salen los oficiales con las niñas y
convidados a un llanito frente de
la casa - El indio llama a Susana
aparte para darle un papelito de aviso.
Un oficial lo trata de hacer hablar pero el
se hace el sonto - Terror de Susana al leer
el papel - Comunicaselo a su prima Pe-
pita (# Caracter de esta niña - (papel ad-
junto) - Pepita enciella su caballo y corre
al monte - Descripción de un lago en
el cerro - ~~U~~ En el camino se encuentran
con los oficiales al regreso - ellos la sospe-
chan -

La vergen de Chiquinquirá en San-
ta fe -

11^o Parte

Escena entre el Mayor Simón Burgos
19 y el Capellán del Batallón Loorrio -

Se queda atrás Rovira - con esa
parte del ejército - Carácter de este -
Se le une una familia en fuga
Era la de Pepita con su padre - ma-
dre y hermanas - Piden protección a
nuestro héroe y siguen en su compe-
ñía - Cerca del páramo de Guanaes
se encuentran con los dispersos de
la batalla del Cuchillo del Tambo -
Resuelve Rovira separarse de la
familia Pedraza para internarse
al Caquetá - Escena (Mergara 447) -
Los novios en los bosques - Llegó-
da a la Plata - Rovira cae pri-
sonero - Valor y abnegación de Pe-
pita en el camino -

Un baile en casa de Mouillo en obsequio del cumpleaños del Rey.
Geot. 432 - Entre las convidadas y obligadas á concurrir está Susana y Pepita - Esta ultima se presenta de luto y con aire altivo - Insultó á Mouillo y señores y señoras del baile dejando aheridos á todos - Susana baile apesar de las lágrimas que trata de ahogar - Ambas habrían perdido á su novio la una á su esposo la otra -

de los territorios más extensos, los
cuales se titulaban Hermanadas,
y los cuales delegaban sus poderes
a los Alcaldes o bailios de las po-
blaciones.

Conservaron siempre estos fueros,
tanto que en la época de Francisco I^o
y cuando todos estos Territorios habían
partido del reino de Francia, en una
ordenanza de dicho Rey se leen las
siguientes palabras: "Segun una
costumbre antiquisima, los nacidos
en estas tierras son de origen libre y
franco, sin mancha servil, de ma-
nera que nadie tiene derecho sobre sus
personas y sus bienes." No podia fi-
jarse ni un extranjero en su servi-
tudio si no probaba con documentos
que no pertenecian que a la raza ne-
gra, india, arabe o judia, de manera
que todos sus habitantes se han consi-
derado siempre nobles y libres. Son
buen formados, de modales cultos, hospi-
tarios y de andar dezagé y cuasi 85

noble, aun tenhe la gente más po-
bre.

La libertad y fueros de la provincia
se conservó hasta la época de la Re-
volución Francesa cuando libres y
siervas todas las ciudades de Francia
~~se~~ perdieron su caracter especial
y ~~se hicieron~~ tuvieron que obedecer
a las mismas leyes.

Para los que nos ocupamos de ^{la} His-
toria del Descubrimiento de Améri-
ca este lugar tiene un interés par-
ticular por ser el lugar del ena-
mamiento del famoso Sanchez
de Luelva, aquel piloto vascon-
se que dió albergó a Colón en su
casa y quien le dió noticias de una
tierra al oeste del mundo descono-
cida hasta entonces. Era este, segun
el traductor de la Historia General

de las Indias ^{decían unos que} que era ~~un~~ piloto
de San Juan de Luz y otros mar
no vizcaíno. Amantes del mar a cu
yas orillas vivían parece que los ma
rinos San Juan de los Rios eran muy
apreciados entre las tripulaciones de los
navios descubridores del siglo XV y del XVI.

Como los habitantes de todas las costas estaban entregados a la marinería, a la pesca de la ballena a medida que este comercio se abría de Europa, ~~ai que~~ fueron persiguiendo desde el Golfo de Biscaya hasta el polo del Norte; los franceses han inventado desde el siglo pasado que fueron los habitantes de estos territorios quienes primero descubrieron el Nuevo Mundo desde 1412 - visitando primero la Islandia y de allí la isla de Terra-Nova.

De todas maneras los San Juan-de-Luzanos han sido famosos navegantes, pilotos y también corsarios en las épocas de guerra entre Francia y España y Holanda.

El mar del Golfo de Gasconia ha
sido siempre caprichoso y audaz y
se ha gozado en avanzar ya sobre
una playa, ya sobre otra; cegar un
puerto aquí y anegar dos más lejos.
Orgullosa S. Jean de Luz con sus hábiles
marinos y su hermosa bahía, en don
de se albergaban durante los siglos
XIII - XIV - XV y XVI y ~~por~~ XVII hasta cien
naves y galeras aparejadas por sus
habitantes, - no aguardaba por cierto
que el mar que le había dado la
prosperidad le causase de repente
la ruina y la desgracia.

Cuentan los cronistas del país con
muchos pormenores como repentina
mente y durante una tempestad
que se desencadenó en el litoral al
las altas rocas que corrian á uno y
otro lado la bahía se rompieron ba
jo el peso de las enfurecidas olas, y se
precipitaron á deshoras sobre la

dos poblaciones de Labour y S. Juan
de Luz que se extendian a uno
y otro lado del rio Nouvelle, las eman-
daron, con las rocas desprendidas
apedraron las caras mas vecinas
de las orillas y las volvieron judo-
zos y formaron una barrera delen-
te de la desembocadura del rio
^{el cual}
~~que era~~ representado mundo el ~~puerto~~
las calles y anegó los campos cercanos.
Una vez que los miseros habitantes
pudieron respirar ~~por~~ encontraronse
sin puerto. - pues las olas barrian la
bahia privada de abrigo; sin bar-
cos ~~pues~~ los unos habian perecido en
la tormenta y los que pudieron escapar
por no pudieron volver mas; sin
comercio, sin comunicacion facil
con el exterior y arruinadas y desbordadas

Pero el Océano ~~había~~ que parecía ~~caer~~ satisfecho con los daños que había hecho de repente se levanta furioso y una noche aciago en Enero de 1749 se propone destruir todos los diques inventados por los habitantes para calmar la furia de las olas. Una espantosa tempestad destruye en pocos momentos los trabajos construidos durante cincuenta años de paciencia; rompe los muros de calicanto, se precipita por las calles, destruye 180 casas y arruina completamente el puerto y las poblaciones. Muertos de hambre y sin alientos para luchar más, 9.000 personas emigran y la población total de S. J. de Luz y Ciboure apenas alcanza de 10.000 habitantes después de aquel desastre.

Pero no todos ^{carecían} ~~eran~~ ^{de} valor;
muchos resolvieron buscar fortuna
de otra manera; se arrojaron al mar
como piratas durante las guerras
del reinado de Luis XV; regresaron
a su país con dinero y algunos
convencimientos y resuelven empren-
der de nuevo las obras que deberían
impedir la entrada del oceano
dentro de su puerto; levantan o-
tra vez las calçadas, rehacen los
fuertes fortifican la entrada de
la bahía; pero aun trabajaban en
ello cuando otra tempestad espun-
tosa despedaza nuevamente las
barreras que procuraban detener a las
olas; estas se arrojan sobre la mu-
re poblacion, inundan dos calles
arrollan y arruinan un rico conuen-
to de Ursulinas y llevan de conster-
nacion a sus habitantes.

Luis XVI se compadecio de la des-
dichada S. Juan de Luz y mando in-
genieros y obreros y todos los recur-
sos necesarios para rehacer con ma-
yor solidez y ~~cosa~~ mas autentifi-
camente las murallas de la
entrada del puerto y este recur-
so en parte su perdida pros-
peridad, la cual fue nuevamente
interrumpida no ya a los golpes
del Oceano sino a los de la Re-
volucion que suspendio el co-
mercio y ^{los} todos ^{insubordinados} habitantes aban-
donan ^{las redes} ~~la pesca~~ y el comercio
para tomar las armas.

Entretanto las obras empezadas
en la entrada del puerto se habian
arremunado y de nuevo el Oceano

abandonaba la ciudad.

Con la caída del Imperio del 1^{er} Napoleón los J. J. de S. volvieron a ~~to~~ levantar su decado co-
mercio y la industria de la
perca tomó grande incremento
hasta que de nuevo el Mar duran-
te una tempestad que duró 8
dias despedazó todas las fortifi-
caciones y los muros ^{partí} de 15 me-
tros de anchos que habean le-
vantado para defender la
bahía

Aquel desastre fue espantoso;
miles de personas emigraron, las
en mayor parte de las
casas fueron abandonadas y
la hierba crecía en sus calles so-
l^{os} como la bahía azolada
por las olas y los vientos

En 1854 Napoleón III durante una
estacion en Biarritz vino a visi-
tar la armadura S. J. de Luz; resol-
vió entonces auxiliarla; pero fué
hasta 1863 que empezaron los tra-
bajos serios de fortificacion de
la bahia los cuales aun no es-
tan interamente concluidos. Pe-
ro con los que existen basta se-
guir se cree para dar completa-
mente seguridad a la bahia
y a la ciudad. Esta que no ha
recuperado ^{sin embargo} su primitiva impor-
tancia ~~se~~ vive en gran parte
de los extranjeros que visitan
durante la estacion de banos
de mar la hermosa playa en
donde se toman y alimenta la
esperanza de un más cénico porvenir.

San Sebastián 9 de Septiembre

Después de largo y vívido combate en la Aduana de San Juan para poder entrar en España, primero habiendo nosla con la Comisión de salud, que visitó nuestros nuestros bales y maletas y después con los Aduaneros que no nos dejaron en paz hasta que no hubi. puesto al descuido en la mano de uno de ellos tomamos, en medio de aguaceros que se sucedían sin cesar, el tren que condujo nuestras húmedas y fatigadas personas a San Sebastián adonde llegamos a las tres de la tarde. Nos alojamos en el Hotel Continental. Mucho apuro, poca comodidad y muy caro, nos costó a 35 pesetas por día - El mar se batía contra las playas de La Concha y la lluvia azotaba las calçadas. Talamos un momento, pero fue preciso

regresar porque la lluvia no nos
dejaba ver gran cosa - Descripción.
Esa noche antes y despues de comer
estuvimos entretenidas oyendo desen-
volar bonitamente a algunos marqui-
ses y condesos de gran mundo que ha-
bia en el hotel. A la mañana si-
guiente tomamos un coche y man-
damos al cochero que nos llevara a
las iglesias y a los paseos mejores. El
dia aclaró y pudimos ver con buena
luz la pequeña preciosa bahía de la
Comba. Despues de almorzar vol-
vimos a tomar el ferrocarril y nos
dirigimos a Bilbao. Desgraciada-
mente oscureció al cabo de tres
horas y no pudimos ver la ultima
parte de ese ferrocarril construido
con un arte increíble por medio
de cerros y montes tan arrugados

sh

y agrios como los de los Andes.

El camino coracolea, de tal suerte que vemos a un tiempo la locomotora y la cola del tren, - sube pendientes, baja, orullando precipicios, atravesando peñas, y a va apresura y a desgracia y se detiene en las estaciones que sirven a caseríos que viven unos enramados en la cumbre de los cerros o en el fondo de hondos valles. Hay muchos caseríos, casas aisladas, fabricas, haciendas, de manera que todos aquellos rascos están poblados y cubiertos de sembreras de maiz, viñedos, frutales, manzanos y unas pocas sembreras de papas.

Descripción -

Llegamos a Belbado despues de
las 9 de la noche. Encontramos cartas
de Paris; tomamos chocolate a la es,
panola y nos acostamos.

10

Muy temprano recibimos un recado
del Conde de Da. Marina avisand-
-donos que a las 12 vin a llevarnos
a comer a su casa en Santurce.

Otros miran en
que esta cerca del Hotel de Inglaterra
era en donde estamos alojadas. A la ho-
ra dicha se presento un señor de re-
-gular tamaño, ni blanco ni moreno
de hermosos ojos, barba entera, sumu-
-mente vivo y simpatico y antes de
que le dijéramos cosa alguna ya nos
habia saludado como a personas co-
-nocidas. A pocos momentos en pre-
-damos viaje en el ferrocarril, hasta
cerca de Santurce. Nos iba señalando

todo y explicándonos la historia
de cuanto veamos.

A la llegada a su casa que se ha-
lla en las orillas del mar y tiene
una hermosa galería de cristales
llena de curiosidades sobre el mar,
nos introduje a la Condesa, a su
hijo un niño de 11 años y al Du-
que de Brivas. Dijo este del Gran
Señor, ^{cuentos} ~~ya~~ ^{pero} bastantes años tiene un
prolegante, es blanquísimo, de
modales sencillos y cultísimos y
aunque amabilísimo ^{su porte es} ~~de modales~~
lleno de dignidad.

A las cinco regresamos con el Conde
a Belbas; de paso nos llevó a la famo-
sa Universidad de Jesuitas que hay
aquí. Descripción de ella -

eh

A poco de estar en nuestro cuarto llegó la Condesa con el Duque y una amiga de la familia y nos hicieron una visita en nuestro cuarto. La Condesa por la tarde leyó algunas poesías del Duque de Rivas, él leyó otra a Pío IX y el Conde recitó unos versos de Miguel Ángel Caro. Por la noche nos llevaron libros del Marqués de Flecheu - padre de la Condesa - uno de novelas del Duque y algunos folletos escritos por el Conde y por un hermano suyo.

El lunes 12 volvió el Conde a llevarnos en coche a la hermosa iglesia de la Virgen de la Begonia - famosa advocación ^{a la} que tienen grabada una devoción todos los marinos de estas costas.

Descripción.

En segunda estuvimos en la Casa
de Misericordia - asilo en que se reco-
gen niños de ancianos de ambos se-
xos, los cuales encuentran allí una
verdaderísima hospitalidad -

Descripción -

Paramos en segunda a ver a Bel-
vas por encima

El martes por la mañana (13) con
el mismo bondadero Ciceroni estu-
vimos en el Colegio del Corazón de
Jesus; en la casa de los Jesuitas - cole-
gio de niños y la iglesia que es de un
estilo chisuyqueresco que llama mu-
cho la atención. De allí en barco
pasamos al nuevo palacio de Ayun-
tamiento; edificio nuevo, santuoso
en lo tocante a adornos y con todas
las comodidades de la actual civi-
lización

El Conde nos llevó despues a la esta-
cion del ferrocarril y alli nos despi-
dimos de él muy agradecidas.

Deshicamos parte del camino andan-
do el sabado y llegamos por fin, des-
pues de paradosos veces de uno à otro
tren à El Quibar. Allí bajamos del
andén con gran prisa à buscar a-
siento en una diligencia que debe-
ria llevarnos à Loyola. Nada más
apretado e inconvencido que esta diligen-
cia; tirada por tres mulas emprendi-
mos primero subiendo y despues ba-
jando por un camino torn bien
hecho que daba gusto pasar por él.
A uno y otro lado se distingueron
montañas que duró la luz paisajes

ayrestes de montaña, lo cual gustaba
mucho como a un francés que iba
en la diligencia al lado del cochero,
y por la ventanilla conversaba con
su madre que venía adentro y ge-
mía y se asustaba cuando se sen-
tía doblar por el camino empuja-
do brado por las mulas alerta-
das por la voz del cochero que les
gritaba chá - chó - chá. Desgracia-
damente obscuréciese en breve y ya
no veíamos en el camino sino
sombas y no oíamos sino el grito
estrano del cochero y un discurso
seguido y en terminos escogidos que
nos dirigía una mujer que venía
dentro, en el cual revelaba quejas
contra el Gobierno y elogios a los
pueblos que se pusieron en años. No dice

que era Carlota hasta la muerte
y nos hablaba de todo.

Al fin, después de los ocho días años
de repente a un poblado y los fran-
ceses se quedaron sorprendidos al
verle iluminado por las electricas;
las calles llenas de gente; altas casas
a los lados, tiendas llenas de gen-
te y de un proviso de nuevo la obs-
curidad, el desierto, los arboles, las
rivas y un paisaje selvatico. Un
cuarto de hora después se detuvo
de nuevo la diligencia: estábamos
en Loyola.

Llevábamos carta de recomendacion
pa el posadero de una humilde pero
limpia fonda que se encuentra en
la carretera frente a un puente

sobre el río à cuyas margi-
nes se encuentra el santuoso edi-
ficio edificado sobre la casa sola
uega de la familia de S. Ignacio
14 - Demprano pasamos a la egle-
sia; estaba sola y silenciosa; en
tonces atravesé en claustro y tiré
de una campana; subió en leyó;
le pregunté si podíamos conseguir
confesion y misa. Todo nos lo
proporcionó, y una hora despues
salvamos reconciliadas con Dios
y santificadas y muy contentas. Nos
desayunamos y volvimos à la casa
à presentir una carta de recomenda-
cion p^a el Monasterio de allí. El mis-
mo subió à recibirnos y nos señaló la
casa Descripción.

Estábamos por la tarde leyendo y
aguardando la comida cuando se
nos presentó un sacerdote: el archi-
prieoste de Aspetia; quien había
leído un artículo en el periódico del
Basco, en que hablaban de una se-
ñora escritora que estaba en Logroño
de mozquita y el deseaba conocerla.
Resulta naturalmente carlista y
nos habló de como lo habían per-
seguido puesto en la cárcel y mal-
tratado por sus opiniones políticas.
Aun no he visto el periódico de
nuestro amigo el señor D. José
de Linan - conde de D. Mari-
na. Lo encontraremos sin duda
en Burgos a nuestra llegada.

A las siete y medio de la mañana estaba a la Puerta de la posada un coche ligero de paja tirado por dos caballos animosos pero poco gordos. Momentos despues perdiamos de vista el hermoso edificio de Loyola y siguiendo las orillas del rio por un buen camino sombreado de arboles y dominado a un lado y otro por cerros bastante altos; alegrados por casas grandes de lega de hecho en hecho y por sembraderas, nos dirigimos a Tumarraza en donde debiamos llegar antes de las 10 de la mañana.

Descripcion del capuino.

En Tumarraza tuvimos que aguardar cerca de una hora a que llegase el tren de Paris, en el cual seguimos

a Burgos.

Descripción del camino -

A las 9 1/2 de la noche estábamos en la famosa ciudad -

Su historia.

En el Hotel de _____ teníamos cartas de Paris y una sumamente curiosa del Conde, así como el periódico en que me dedicaba un artículo muy bondadoso y halagüeño. Nos señalaron al llegar un gran salon con alfombra y dijeron que valía 50 pesetas por persona y por día. Lo rehuse y entonces me señalaron un buen cuarto que valía 11 pesetas por persona. Esto sin duda lo harán con todos y el que no pregunta se encuentra pagando un sentido por lo que no necesita.

Nos levantamos temprano y fuimos a misa a la Catedral -

Descripción exterior -

Me dirigí a un secretario preguntando por el Canónigo señor Don Mateo Blarte a quien envié una carta de recomendación que p^a él me habían dado el Conde. Salí a hablarle y dirigiéndome a un viejo empleado que me dijo que ese chico me señalaría lo que había que ver mientras que él asistía a Coro, pues eran las 9 - Concluida la misa nos llamó y acabó de mostrarnos lo demás. Nos dio otra p^a las 10 de la mañana en que en un coche que yo debería llevar al Ayuntamiento, después de ver los restos del Cid deberíamos acompañarnos a la

Cartuja, en donde ya él había averiguado que teníamos un conju-
trato. Nos acompañó el alcalde

Por miedo de hermosas arboledas
y por camino ascendente nos diri-
gimos a la Cartuja -

Descripción e historia -

Don Mateo preguntó a un monje
que nos señalaba la iglesia si po-
díamos ver a Urdaneta - Dijo que
dudaba que él quisiera salir pero
que le avisaría al abad y si él
lo mandaba tendría que obedecer.

Después de muchas edas y veni-
das al fin vimos salir por una
puerta al antes elegante joven ves-
tido con una blusa, con la cabeza
rapada y grandes boticones. Estaba
con la corona mondanando papeles y

pregando, nos dijeron. Al principio
estaba cortadísimo pero una vez que
le hablé, aunque con los ojos bajos me
contestó que estaba muy contento y que
agradecía mucho la visita. Y apenas
el Canónigo se fué para despedirse
viéndole tan cortado se fué después
de haber saludado. El cartago que nos
acompañaba dijo que ese joven era
muy desgraciado que hacía un gran
sacrificio con estar allí y que le ha-
bra suplicado que no le dejara ver
más visitas.

Como nos estuvimos tanto en la
Cartago no pudimos ir a las Hué-
-gas ese día; pero en cambio fui-
mos a ver la iglesia de los Jesuitas
y entramos a ver a un joven de-
ves que había venido de Bogotá
al noviciado.

Despues de misa, a las 8, que le dijo
el Canonigo a nuestra intencion nos
fuimos a buscarle a su casa y con
el y una sobrina fuimos a las Huad-
gas por un hermoso camino som-
breado por altas arboledas. Lle-
gamos a las puertas del convento

Descripcion.

Un pobre joven - sin duda semi-
nariista sin oficio nos condujo a la
iglesia dividida en dos partes por
el Coro de las Monjas y el de sus ce-
llanes. No tiene nada de par-
ticular. Nuestro Canonigo entre tanto
se fue a buscar a la portera y avi-
so a una monja amiga suya que
deseabamos verle. Salio a un locutorio
con su criada - y hizo que estu-
vamos

un escaparate dentro del cual se
guarda extendido un estandarte
que tenia sobre su tienda el Moro
vencido en las Navas
de Tolosa.

La monja - de unos 45 à 50 años le
muy aspecto digno pero amable; vestia
de blanco y negro y sobre la frente
una especie de diadema negra so-
bre una toca blanca que le daba
aire de reina. Nos refirió que a-
quel estandarte habia sido su-
do ocultamente por un jardinero
y escondido durante la invasión
francesa y devuelto à las monjas
al replegar las ellas à su convento.
Esta monja habia sido en el man-
do Marquesa y Condesa. No pueden en

var a este convento cinco damas
de familias de probada hidalguía.
En un claustro exterior y sobre
la puerta que solo se abre cuando
llega el Rey ó la Reina están
los escudos de armas de todas
las prioras, y algunos de ellos tie-
nen coronas de Primera real.

Entramos al refectorio al Museo en
que hay buenas muestras arqueoló-
gicas antiguas, algunos objetos
históricos y muchos cuadros al o-
leo no buenos.

A la una y media estábamos
en la estación del ferrocarril, a
donde nos fué a despedir el buen
Canonigo y nos dirigimos a Valladolid

Llegamos a la antezira Cordi de los
 Reyes de Castilla a las 9^{1/2} de la
 noche y nos acostamos tendidos
 al día siguiente Domingo nos
 levantamos temprano y fuimos a
 misa a una iglesia sencilla. La
 misa, los mohozillos & todo parecía
 como cosa de pueblo entre nosotros.
 Las mujeres sentadas en el suelo, la
 mayor parte de ellas con mantillas
 de gaza o de encaje y las del pue-
 blo cubiertas con jarcos -

Damos en seguida un paseo en
 coche por un magnífico paseo pú-
 blico, alamedas, bosques, grupos
 de flores y por último una casa
 de que se desliza por una gruta
 que cubre el camino.

De paso dejamos una carta de recomen-
dacion con mi tarjeta en casa de
un señor Gerovacio Gournier, escritor
y filólogo. ^{pasamos por frente de la casa de} Cervantes - la catedral &c

Estábamos acabando de almorzar
cuando se presentó dicho señor y
nos llevó a visitar el Museo

Descripción -

Por la tarde volvió dicho señor a
llevarnos a ver calles viejas de Valledo-
lid, un famoso palacio antiguo summa-
mente hermoso que perteneció a un
aquiescuno convento. Vimos por fuera
el palacio de los Reyes, la el balcon de
esquina por el estilo del de la casa de
los Virreyes en Bogotá, en donde pre-
sentaron a Felipe II cuando nació
y la ~~puerta~~ reja - aun remendada

con una cédula que rompió el
pueblo para sacar al hijo de Carlos
V para que se bautizase en una pa-
roquia vecina.

De regreso á casa nos hizo entrar
á un Circulo ó Casino de los jóvenes prin-
cipales de Valladolid.

Descripción -

No tenían el Centenario que yo de-
seaba leer, apesar de que allí vi la
Revue des Deux Mondes y otras
Revistas importantes.

19

A las once de la noche nos diriji-
mos á Leow adonde llegamos á las
4 1/2 de la mañana.

En la estacion encontramos un om-
nibus que dijo era el del Hotel.

Estaba oscuro, los caminos

por donde nos llevamos el tabaco so-
los, las caras cerradas, ^o no volamos solas den-
tro del omnibus con nuestras maletas.
De repente grita alguien al cochero
que pare y se entabla el siguiente
diálogo:

- ¡Sabes, dijo, que acaban de matar
al hijo del francés?

- ¿Y eso cómo?

- Lo

El cochero y el conductor se pararon a
hablar sobre el asunto y al cabo en un
momento continuaron. Llegamos al
fin al hotel, nos desmontamos, el
cajón estaba abierto y al frente
se veía una lobreguza escalera. Uno
de los moros subió y bajó diciendo
que no había unido desocupados hasta
las siete, pero nos ofreció llevarnos otro

hotel. Seguimos andando por enci-
ma del empinado y al cabo de
vueltas y revueltas nos detuvimos
en una estrecha calle. El conductor
bajó y golpeó, al fin abrió un soni-
lento moro y dijo que sí había po-
seda. Subimos por largas escaleras
hasta llegar a un cuarto en el
cual había dos camas que una
servienta medio dormida arregló
y nos acostamos cuando impesa-
ba ya a alzar.

El sitio en que se encuentra la Ca-
tedral fue el escogido por la primera
muje de Ordoño II para fundar allí
una famosa Catedral - era su propio
palacio, - que fue maravilla de su época,
pero que dos siglos después fue demen-
tido para levantar la hermosa y
Basílica que hoy ostenta León como su
mejor monumento.

En León nació y ~~murió~~ ^{vivió} aquella
Infanta Doña Xera, la cual su her-
mano Alfonso V había tenido la
debilidad de entregar como esposa
al rey moro de Toledo. Pero este
al cabo de algún tiempo la devol-
vió a León ~~en~~ ^{sin} haberla internado
en su harem, doblegando ante la
noble dignidad de la cristiana que no
podía aceptar ^{la} alianza musulmana. La

Infanta vivió el resto de su vida
en un monasterio de León en olor ca-
si de santidad.